

Familia sobre la roca

Por: Pastor Rolando Rodríguez

Cuando estamos casados, la meta debe ser clara: permanecer juntos hasta el final. Pero esto solo es posible si nuestra relación está fundamentada en principios firmes. La única garantía de permanencia es estar cimentados sobre la Palabra de Dios.

Jesús dijo en Mateo 7:24-25 que el que oye sus palabras y las pone en práctica es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca. Esa roca es Cristo y su Palabra. Solo sobre ella se puede edificar un matrimonio fuerte y duradero.

Dios estableció el matrimonio entre hombre y mujer desde la creación (Génesis 2:24). La Biblia comienza con un matrimonio (Adán y Eva) y termina con otro: la boda del Cordero con su Iglesia (Apocalipsis 19:7-9). Esto revela que el matrimonio tiene un lugar especial en el corazón de Dios.

Algunas causas comunes de conflicto matrimonial son: falta de comunicación, problemas económicos, infidelidad y violencia. Ante estas amenazas, levantemos muros espirituales altos para proteger nuestras familias del enemigo.

Consejos para para los hombres:

1. Ama a tu esposa como Cristo amó a la Iglesia. Efesios 5:25. El amor que Dios espera de un hombre hacia su esposa es sacrificial y constante. Efesios 5:33a.
2. Mejora la comunicación. Muchos hombres tienen dificultad para expresar lo que sienten. Pero, debes tomar tiempo para hablar. No ataques, escucha; haz preguntas y busca acuerdos. Sé el primero en actuar para resolver los conflictos
3. Ora por tu esposa e hijos. Efesios 6:12. Hay una guerra espiritual por tu familia. Sé el sacerdote y líder espiritual de tu hogar
4. Sé un ejemplo. En la búsqueda de Dios, en tu manera de hablar, en tu responsabilidad laboral, en tus acciones diarias

Consejos para para las mujeres:

1. Sometimiento bíblico. Efesios 5:22-23. El sometimiento no es esclavitud, es reconocer el orden que Dios ha establecido. Este sometimiento no implica aceptar el pecado.
2. Perdona rápidamente. Mateo 6:14-15. Efesios 4:26. Decide perdonar y no guardes rencor. Pide a Dios fuerzas para sanar tu corazón Proverbios 27:15-16 (NTV). No uses el conflicto para manipular. Eso desgasta el matrimonio.
3. Respeta a tu esposo. Efesios 5:33c. El respeto es admiración, consideración, aprecio y honra. Evita juzgarlo, hablar mal de él cuando no está o menospreciarlo delante de los hijos.

Somos un equipo diseñado por Dios, y el objetivo es llegar a ser uno solo, en mente, espíritu y propósito. Con Dios es posible y mantenible.